

# ACCION PARA DETENER AL FRANQUISMO EN SU CAMINO DE GUERRA!!

# España Popular

SEMANARIO AL SERVICIO DEL PUEBLO ESPAÑOL

AÑO I.—NUM. 32

Gerente: JOSE ARMISEN  
Redactor Jefe: J. IZCARAY

México, D. F., 3 de Octubre. de 1940

Redacción y Administración:  
Calle Rosales Núm. 2.—Depto. 3.

10 CENTAVOS

Registrado como artículo de 2a. clase en la Administración de Correos, con fecha 28 de febrero de 1940.

## Las conferencias de Berlín y Roma y la Lucha de nuestro pueblo por la paz

Aún no se conocen concretamente los resultados, mejor dicho, las consecuencias de esa peregrinación emprendida por Serrano Suñer. No obstante no se conocerán con toda exactitud y en todo su alcance hasta que el Eje crea llegado el momento de la acción, de traducirlas en acción. Sin embargo, entre las nebulosidades que la Prensa internacional ha rodeado las conferencias del cuñado de Franco en Berlín y Roma, se aclaran y reafirman algunos aspectos importantes.

En primer lugar la misma duración de las conversaciones, todas las consultas y todas las idas y venidas nos prueban el forcejeo que existe en torno a la cuestión de la entrada abierta de Franco en la guerra, en lo que se refiere a oportunidad del momento, a los pros y los contras que presenta la aventura, a las dificultades que ofrece y al precio —migajas de botín— que se ha de conceder a la burguesía española.

Hitler, Mussolini y el franquismo desean lanzar a España a la guerra. El Estado Mayor militar y político del Eje, a la vista de sus planes de estrategia diplomática y bélica, sabrá en qué medida les interesa esta intervención, si a base de divisiones españolas directamente participantes, si de una "formal" autorización para que operen las fuerzas italo-germanas en territorio español y aguas españolas o si le convienen las dos cosas a la vez y muchas más. Sobre la medida de la intervención franquista —de todas formas desastrosa para nuestro pueblo— y su desarrollo habla la Prensa, desmoldándose con sus digresiones que la cuestión se discute, aunque como decíamos antes se trate de una cuestión técnica que no modifica los términos fundamentales del problema y que ha de ser aplicada en la medida en que lo requieran los planes generales de Hitler y Mussolini.

El franquismo es y fue siempre de hecho un beligerante al lado de Alemania e Italia. Hay se trata de intensificar esa beligerancia y eso es lo que se discute en Berlín y Roma. El franquismo negocia con la sangre del pueblo y está dispuesto a lanzarle a la guerra. La burguesía española quiere la guerra. Ante el nuevo reparto del mundo, a nuestros grandes capitalistas y a nuestros terratenientes se les encandilan los ojos brillantes de codicia. Por otra parte, esperan fortalecer el régimen por medio de la guerra y encontrar la ansiada salida a la difícil situación en que se debaten. Más aún, anteriormente hablabamos de dificultades. Serrano Suñer, al exponer ante una mesa el estado en que se encuentra su país y las posibilidades con que cuenta el franquismo para intervenir más activamente en la contienda imperialista, no habrá podido dejar de referirse a la espantosa situación en que un régimen criminal ha sumido a España, a la lucha del pueblo contra ese régimen, lucha que pese a la actividad del formidable aparato represivo no sólo no cede sino que crece constantemente, y a la oposición popular hacia la guerra.

De esta lucha por la paz, del odio del pueblo a la guerra imperialista hemos recibido constantes muestras. Particularmente en las últimas semanas se observa en nuestro país un aumento de esta lucha contra el crimen que proyecta sus verdugos. Un informe recibido últimamente dice en forma textual: "El pueblo no quiere la guerra. Sabe que de ella lo único que va a lograr es la destrucción y

la muerte de media España. El pueblo se burla y se indigna de las manifestaciones que llevan a cabo cuatro señoritos pidiendo Gibraltar, porque sabe que eso no es más que el pretexto para lanzarle a la guerra. Por otra parte el significado de la contienda actual no ofrece duda para él. Se encargan de hacerle comprender el carácter imperialista, reaccionario, antipopular de esta contienda los propios bandos imperialistas enzarzados en una cínica pugna por ganarse a Franco. En España las manifestaciones de esta pugna son perfectamente visibles para el pueblo. Este ve cómo alemanes e italianos presionan para apartar de los puestos del Gobierno y de los mandos militares a aquellos que no se les muestran incondicionales. De otro lado, el pueblo ve cómo el gobierno británico sostiene y halaga a Franco con empréstitos y favores. El actual Embajador británico en Madrid asiste a todas las fiestas de Falange a las cuales los otros diplomáticos no envían más que un representante. Últimamente la reacción inglesa y su gobierno regalaron a Franco treinta y dos barcos cargados de víveres y materias primas que naturalmente no van destinadas para mejorar ni en un ápice la desastrosa vida del pueblo y que como todos los demás regalos estaban destinados a resolver dificultades a los franquistas. La Embajadora de Estados Unidos se muestra ostensiblemente como una

de las más entusiastas admiradoras de "la obra" de Falange y contribuye a sostener esa estupidez de la Sección Femenina de Falange. La Prensa, naturalmente, ensalza sin reposo lo que significan los donativos de esa señora y sus frases de admiración por Falange. Mas el pueblo —continúa el informe— conoce cuáles son los fines de todos esos "demócratas". Sabe que se trata únicamente de una lucha entre dos bandos para decidir cuál de ellos lleva al pueblo español a la matanza. Y nuestro pueblo, en posesión de la rica experiencia que le proporcionó su guerra y orientado por los comunistas, no se deja engañar por cantos de sirena ni por ilusiones en torno a lo que puedan darle unos y otros. No quiere ir a la guerra con ninguno. Quiere la paz. Únicamente tiene confianza y simpatía por la Unión Soviética porque sabe que ésta no tiene nada que ver con los imperialismos y que sus intereses coinciden con los intereses de la paz, con los intereses de los demás pueblos".

Esto dice el informe político a que nos referimos. Es una muestra más de cómo nuestro pueblo comprende que ésta sería la guerra del franquismo, la guerra que harían sus explotadores y no la suya, que es la guerra contra ellos, por derribar el franquismo, contra todos los imperialistas y por la instauración de la República Popular.

Se comprende, pues, que no todo sea camino llano para los señores que en Berlín y en Roma se sientan en torno a una mesa especulando sobre la sangre de nuestro pueblo. Mas el peligro de que éste sea lanzado a la guerra imperialista para satisfacer las ambiciones de su burguesía y en cumplimiento de los planes germano-italianos, está en pie. Reviste gravedad suma. En el momento en que Hitler, Mussolini y Franco estimen que se le debe sacrificar darán el empujón. Sólo la lucha del pueblo español para evitar ese crimen y la ayuda que desde fuera se le preste, sólo eso es lo que entorpece y es capaz de entorpecer los pasos de guerra del franquismo. Todo lo que está ocurriendo nos demuestra cómo esa lucha de nuestro pueblo es un factor de importancia capital para estorbar y dificultar la acción de guerra del franquismo.

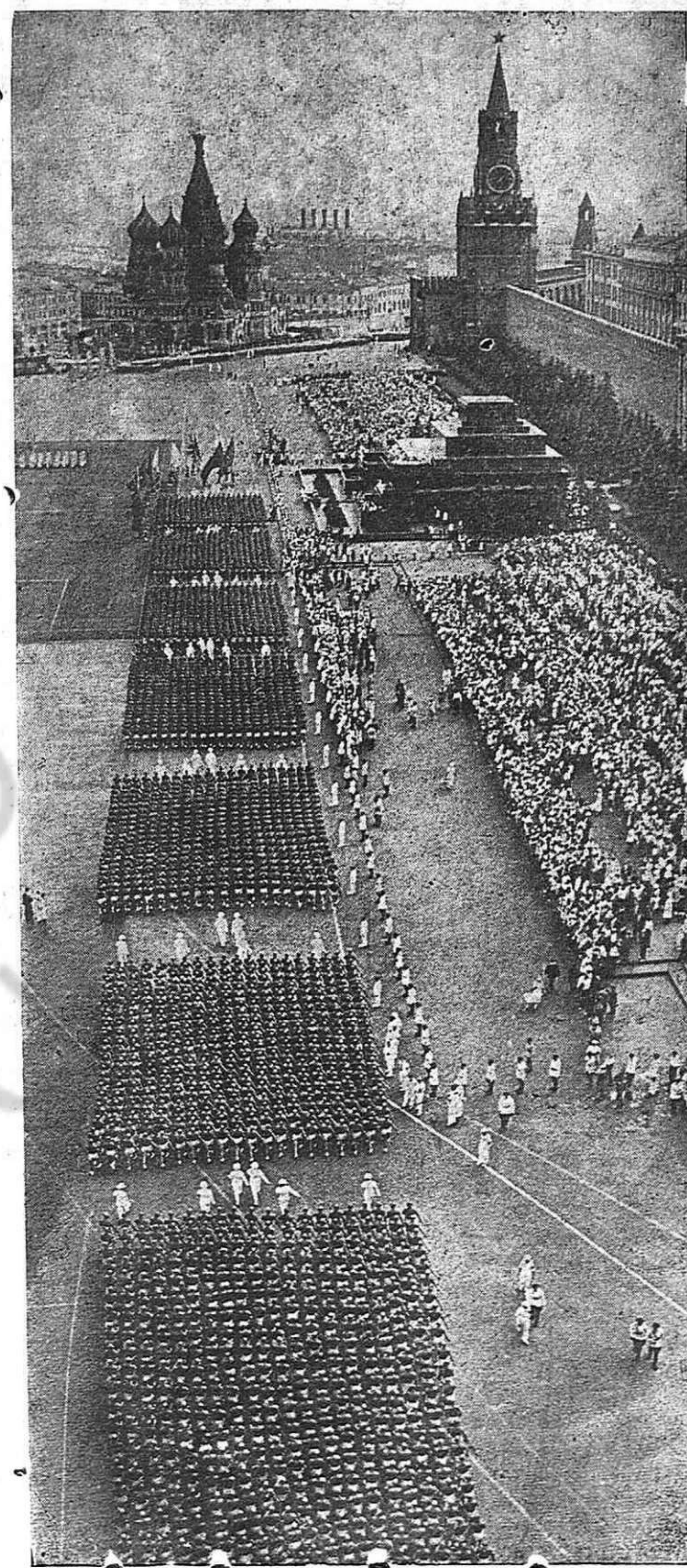
Es preciso que esta lucha se reoble dentro y fuera de España. Es urgente también. Nuestro pueblo vive horas de inmensa angustia con el abismo de la guerra imperialista abierto a sus pies. Sus verdugos franquistas pueden despearle de un momento a otro. ¡Acción! ¡Acción rápida e intensa en nuestro país y en el exterior! Para crear nuevas dificultades al franquismo, intensificando la labor de esclarecimiento del carácter de la guerra, demostrando cómo sería la guerra de los ricos y de los asesinos del pueblo, saboteando

la producción y todas las medidas de guerra, organizando acciones de masas contra la intervención de España en la matanza.

En el exterior, la protesta de los pueblos, de todos los amigos de España, debe constituir una ayuda de primer orden en la lucha por la paz que sostiene nuestro pueblo. La guerra imperialista no es nunca inevitable. Para llevarla a cabo los imperialistas necesitan ciertas condiciones y cierta holgura de manos.

En el caso de España el combate del pueblo por la paz juega —lo está jugando ya— un papel importantísimo. Comunistas y revolucionarios que os encontráis en España: ¡A redoblar esta lucha! ¡A organizarla más y más cada día! ¡A detener a Franco en su camino de guerra! ¡Y a luchar por su derrota si se lanza a la contienda imperialista!

MOSCU, 30 de Septiembre.—PRAVDA publica hoy un editorial titulado "El Pacto Berlín sobre la Alianza Tripartita" que dice: "El día 27 de Septiembre en Berlín, fue firmado el pacto de la alianza militar entre Alemania, Italia y el Japón. Es inútil hablar extensamente sobre la amplitud de este pacto porque su texto ya fué publicado y es de sobra conocido. El Pacto no es para la U.R.S.S. ningún hecho inesperado, tanto porque no presenta de hecho, sino una fijación de relaciones que ya se hallaban establecidas entre Alemania, Italia y el Japón por una parte, e Inglaterra y EE. UU. por otra, como porque el Gobierno soviético ya había sido informado con anterioridad por el gobierno alemán de la próxima conclusión del Pacto tripartita, antes de su publicación. Analizando la significación del Pacto, hay que destacar en primer lugar que significa la entrada de la guerra en una fase más vasta que antes de



Desfile de los deportistas del Ejército rojo en el día de la juventud.

## El pacto entre ALEMANIA, ITALIA y JAPON

En un editorial, "Pravda" examina su significado

MOSCU, 30 de Septiembre.—PRAVDA publica hoy un editorial titulado "El Pacto Berlín sobre la Alianza Tripartita" que dice: "El día 27 de Septiembre en Berlín, fue firmado el pacto de la alianza militar entre Alemania, Italia y el Japón. Es inútil hablar extensamente sobre la amplitud de este pacto porque su texto ya fué publicado y es de sobra conocido. El Pacto no es para la U.R.S.S. ningún hecho inesperado, tanto porque no presenta de hecho, sino una fijación de relaciones que ya se hallaban establecidas entre Alemania, Italia y el Japón por una parte, e Inglaterra y EE. UU. por otra, como porque el Gobierno soviético ya había sido informado con anterioridad por el gobierno alemán de la próxima conclusión del Pacto tripartita, antes de su publicación. Analizando la significación del Pacto, hay que destacar en primer lugar que significa la entrada de la guerra en una fase más vasta que antes de

la firma del Pacto. Si en estos últimos tiempos la guerra se limitaba a Europa y África septentrional en el Oeste, y a China en el Este, dos esferas que estaban separadas entre sí, actualmente deja de existir esa separación porque desde ahora Japón renuncia a su política de no ingerencia en asuntos europeos y Alemania e Italia a su vez, renuncian también a su política de no ingerencia en los asuntos de Extremo Oriente.

Esto significa ciertamente una exacerbación ulterior de la guerra y una extensión de su radio de acción. Molotov tuvo razón cuando declaró en su discurso en la última sesión del Soviet Supremo de la U.R.S.S., que existía el peligro de extensión e intensificación de la guerra y de su transformación en guerra imperialista mundial. Por qué ha sido provocada y estimulada la conclusión del Pacto? Es indudable que fué estimulada ante todo, por los recientes hechos que reforzaban y ampliaban la colaboración militar entre Inglaterra y EE. UU., a saber: creciente ayuda militar prestada a Inglaterra por EE. UU., cesión a EE. UU. de bases navales de Inglaterra en el Hemisferio Occidental, coordinación de esfuerzos militares entre Inglaterra, Australia y EE. UU., la entrada de los países de América del Sur en la esfera de influencia de los EE. UU. y consentimiento de Inglaterra de ceder sus bases de Extremo Oriente y de Australia a EE. UU.

Ciertamente que los EE. UU. no han entrado todavía formalmente en la guerra al lado de Inglaterra, contra Alemania, Italia y Japón. Pero esto no tiene gran importancia si se tiene en cuenta que los EE. UU. se encuentran de hecho dentro del campo militar común con los adversarios de Alemania, Italia y Japón en los dos hemisferios.

de dinero y de víveres. La disciplina —continúa dicha información— es de una severidad inhumana. Por la más leve falta se imponen a los soldados, cuyos sentimientos están con el pueblo, castigos crueles. Se nos cita a este respecto el siguiente caso: un soldado del ejército de Franco que fue herido en el Ebro y uno de cuyos hermanos fue muerto en el frente, se dirigió un día previo permiso a ver a su familia residente en un pueblo distante algunos kilómetros de Zamora, plaza donde este soldado se encontraba de guarnición. Pues bien, como se retrasara unas horas en regresar al cuartel fue sumariado y condenado a cinco años de prisión. Ningún revolucionario activo, ningún comunista español debe olvidar nunca de luchar por las reivindicaciones de los soldados a quienes el franquismo encadena a la milicia imperialista, reac-

## PALABRAS Y HECHOS DE TRAIADORES

### Los "jefes" y el peligro de guerra para el pueblo

Los políticos españoles de pro, que en tierras americanas esperan un tanto impacientes el advenimiento de "su nueva hora" que ha de sonar, según ellos, en el Foreign Office de Londres o en los despachos de los grandes capitales, listas del franquismo se han dado a parlotear con motivo de las idas y venidas de Serrano Suñer a Berlín y a Roma. Desde el tribuno de las manos castelánicas don Alvaro de Albornoz, hasta el viejo traidor Mija, que aunque nuestros lectores no lo crean, también sabe hacer declaraciones, todos ellos, se han puesto a hacer vaticinios sobre los resultados y consecuencias del viaje del "cuñadismo".

Inútil es decir que ninguno de estos señores ha expresado en su caudalosa verborrea ni una sola idea referente a la posición de nuestro pueblo ni al criterio que a esto le merece el viaje tan comentado por los santones republicanos y socialistas. Para todos ellos es esta una cuestión que hace mucho tiempo no cuenta. A la cual, inclusive, tienen un miedo de parecido calibre al que siente Franco. Pero vamos al quid de la cuestión. Don Julio Alvarez del Vayo, que a veces suele caerse del árbol de puro bobo que es el buen señor, aunque otras tan sólo lo aparenta, ha hablado. Como el resto de sus compadres,

a don Julio lo que le duele no es la inminencia de la participación de España en la guerra imperialista, sino en que esta participación sea justamente en contra del imperialismo del cual Alvarez del Vayo es en estas fechas un fiel agente, un vulgar propagandista. Las definiciones de Vayo son singulares por demás. Las guerras

imperialistas no se hacen según él teniendo como objetivo el saqueo y el pillaje. Su finalidad, por lo visto, si hacemos caso a don Julio, es repartir bienandanzas entre los pueblos, llevarles más pan y abundancia. Pero hay más: a preguntas del periodista, Alvarez del Vayo, descubre del todo su faz de agente



En Nueva York se ha celebrado una fiesta a beneficio de los republicanos españoles que se hallan en Francia. La ganadora en el concurso de natación fué obsequiada con un libro sobre la guerra de España.

## LA MISERABLE VIDA DE LOS SOLDADOS ESPAÑOLES

### Donde están sus intereses y como luchar por ellos

En su marcha hacia la guerra, el franquismo continúa sus llamamientos de grupos de reclutas no incorporados al ser reclamada su quinta y de otros pertenecientes a servicios especiales, así como a los residentes en la zona unida republicana durante la guerra. Un inmenso ejército está movilizado por Franco.

¿En qué condiciones viven estos soldados? Su haber consiste en 0,25 pts. diarias. Los cuarteles están llenos de parásitos y de inmundias, dice una información recientemente recibida de España. Ellos no pueden lavarse la ropa por falta de jabón. Las hospitalizaciones por anemia y tuberculosis son numerosísimas, ya que la alimentación es a todas luces, no ya insuficiente, sino mísera. En contados casos los soldados están en condiciones de recibir ayuda de sus familiares, pues generalmente éstos carecen

de dinero y de víveres. La disciplina —continúa dicha información— es de una severidad inhumana. Por la más leve falta se imponen a los soldados, cuyos sentimientos están con el pueblo, castigos crueles. Se nos cita a este respecto el siguiente caso: un soldado del ejército de Franco que fue herido en el Ebro y uno de cuyos hermanos fue muerto en el frente, se dirigió un día previo permiso a ver a su familia residente en un pueblo distante algunos kilómetros de Zamora, plaza donde este soldado se encontraba de guarnición. Pues bien, como se retrasara unas horas en regresar al cuartel fue sumariado y condenado a cinco años de prisión. Ningún revolucionario activo, ningún comunista español debe olvidar nunca de luchar por las reivindicaciones de los soldados a quienes el franquismo encadena a la milicia imperialista, reac-

donde están sus intereses y como luchar por ellos. En su marcha hacia la guerra, el franquismo continúa sus llamamientos de grupos de reclutas no incorporados al ser reclamada su quinta y de otros pertenecientes a servicios especiales, así como a los residentes en la zona unida republicana durante la guerra. Un inmenso ejército está movilizado por Franco.

¿En qué condiciones viven estos soldados? Su haber consiste en 0,25 pts. diarias. Los cuarteles están llenos de parásitos y de inmundias, dice una información recientemente recibida de España. Ellos no pueden lavarse la ropa por falta de jabón. Las hospitalizaciones por anemia y tuberculosis son numerosísimas, ya que la alimentación es a todas luces, no ya insuficiente, sino mísera. En contados casos los soldados están en condiciones de recibir ayuda de sus familiares, pues generalmente éstos carecen

Sigue en la pág. 4

(Sigue de la página 4)







# A propósito de las elecciones celebradas en la Casa de la Cultura de la Habana

## Frente popular sin traidores y contra los traidores

La declaración de principios hechos por el Segundo Congreso de la Casa de la Cultura y Asistencia Social de Cuba, celebrado recientemente en La Habana, declaración, cuyos puntos más salientes, publicamos en uno de nuestros últimos números, tiene entre otras, la ventaja de que ayuda a la comprensión práctica de cómo en la situación actual debe ser enfocado el problema del establecimiento de la unidad en la lucha contra el franquismo y por la reconquista de la República Popular.

Tareas tan fundamentales para el porvenir político de nuestro pueblo no pueden estar desligadas, es aquí donde reside la cuestión esencial, de la situación general que hoy hay planteada en el mundo entero. La lucha contra el franquismo no puede ser una lucha positiva, consecuente y revolucionaria, sino va acompañada de la lucha contra la guerra imperialista y de manera muy especial contra la participación de nuestro pueblo en la matanza. En La Habana se ha comprendido perfectamente el problema cuando a renglón seguido de manifestar en la declaración de principios su decisión de luchar por el derrocamiento del régimen franquista, se añade inmediatamente que el Congreso se pronuncia CONTRA LA PARTICIPACION DE ESPAÑA EN LA GUERRA IMPERIALISTA, en la cual el pueblo español no tiene nada que defender.

Españoles de diversas tendencias se han unido y puesto de acuerdo en la redacción de un programa de acción común, que si ha de ser un programa con principios, no puede dejar de incluir esos dos puntos tan importantes. Allí, como aquí no ha faltado gente que en nombre de no sabemos qué conveniencias se oponían a una declaración de principios tan tajantes, si bien no exponían, argumentos de peso en contra.

Lo sucedido en ese Congreso celebrado en la capital cubana enseña a puntualizar bajo qué condiciones y sobre qué formas, debe organizarse la unidad, teniendo bien en cuenta los cambios de situación tan bruscos y rápidos como los que se han efectuado en la arena internacional desde que se liquidó la guerra de frentes en nuestro país. Plantearse el problema de la unidad, como en situaciones anteriores sobre la simple base de lucha contra el fascismo, es dar muestras de un profundo desconocimiento político o intentar demostrar burdamente que Churchill y Roosevelt son dos ardientes y abnegados campeones de la democracia. Es desconocer a sabiendas el papel jugado en nuestra guerra por los miserables de la no intervención y por sus agentes, los Bastreiros, los Casado, los Miaja, los Martínez Barrio, los Azana, los Prieto, etc. etc. La unidad no puede ser restablecida con los mismos que ayudaron a romperla con los que están vendidos al imperialismo y a la reacción española. La unidad debe ser establecida para luchar contra Franco, los grupos sociales y políticos que lo sustentan, para luchar contra el imperialismo y también contra esos jefes y jefecillos que directa o indirectamente le ayudan; contra los mismos que hoy buscan no el contacto con nuestro pueblo, sino el contacto y la congratulación con Franco y la burguesía reaccionaria española cuya reserva, para un momento de peligro, constituyen. A los españoles que desde los Campos de Concentración de Francia fueron llevados, vilmente engañados, al Frente franco-alemán ¿cómo es posible hablarles siquiera de unidad y relación con los que como Negrín y Alvarez del Vayo gestionaban en París que se les destinase a tan miserable suerte? ¿Se puede hablar de unidad con los bacillados anarquistas que en la emigración se dedican a lamentarse por no haberse puesto de acuerdo a su debido tiempo con Falange, que alaban los postulados de esta organización de foragidos y que consideran a José Antonio Primo de Rivera como una gran "figura" española? ¿Se puede hablar de unidad con Prieto y su banda al servicio del franquismo, salteadores de la riqueza del pueblo español, negociadores con Franco, para entregarle a nuestros compatriotas de Francia? ¿Puede estable-

cerse la unidad con los jefes republicanos que se suman a las apoteosis imperialistas de la burguesía revolucionaria española que sostiene a Franco, si bien con la diferencia de querer conseguir del imperialismo inglés, lo que aquella espera de Berlín y Roma. Contra los enemigos del pueblo no puede haber unidad de ninguna especie.

La unidad hay que hacerla sobre la base de la lucha consecuente contra el franquismo, contra el terror, por la amnistía, por la independencia de España, por la paz, por el establecimiento de la República Popular. Tales han de ser, entre las más importantes, las bases del Nuevo Frente Popular: impio de traidores, y teniendo como una de sus misiones más fundamentales la lucha y el desenmascaramiento contra los propios traidores. Nuestro pueblo recobrará su libertad y bienestar por su pro-

pio esfuerzo, con la ayuda de todos los trabajadores del mundo, especialmente de los de la Unión Soviética. Y ese esfuerzo para que sea eficaz y poderoso, necesita, si de la unidad. Pero de una unidad forjada en las fábricas, en el campo, en los presidios, en los batallones de prisioneros y en la emigración. Unidad hecha, al margen, de los que tanto hicieron por romperla, unidad, no está de más repetirlo una y mil veces, hecha sin traidores, sin cobardes ni capituladores, sin agentes del imperialismo y cuyos principios sean esos mismos aprobados en el mencionado Congreso de Cuba, cuyas deliberaciones saludamos seguros de que han prestado un gran servicio a la lucha organizada y valiente que en el interior de España libra nuestro pueblo contra el franquismo y la burguesía reaccionaria que le sostiene, y contra todos los imperialismos.



Un avión soviético aterriza en un pueblo de Besarabia. La población rodea al piloto y le obliga a contar cómo se vive en la URSS.

# La heroica solidaridad del Pueblo Español

## Hay que extraer de este movimiento la fuerza que encierra

Esa magnífica virtud revolucionaria, el sentimiento de solidaridad, que ha sido una de las características más acusadas de nuestro pueblo a lo largo de sus innumerables y enconados combates por su liberación; hoy, bajo el régimen abyecto e infamante del yugo y de las flechas; bajo el sistema de la más intensa y bárbara represión, ese sentimiento, esa solidaridad, esa cualidad excelsa que cada español revolucionario y patriota cultiva con orgullo y con amor, adquiere cada día mayor volumen, proporciones más extensas y por su amplitud comienza a ser un problema de profunda preocupación para los bandidos que martirizan y oprimen a España. Que la acción de la solidaridad en la España franquista se desarrolle día por día más intensamente, lo demuestra, en primer lugar, los innumerables datos que a través de las propias páginas de ESPAÑA POPULAR, hemos ido dando a conocer a nuestros lectores. Frente a los despidos arbitrarios de los patronos, los obreros no afectados por la medida, organizaban inmediatamente la ayuda a los compañeros despedidos; las mujeres recogían ropas, comida y tabaco para los guerrilleros que combatían en los montes de Asturias, de Galicia, de Andalucía y de otras partes del país; en las fábricas, los obreros, sin distinción de tendencias, sabían ponerse de acuerdo y localizar y aislar a los miserables que hacen de soplones de la policía y del propio patrono; en las montañas asturianas, los guerrilleros, los perseguidos por los sabuesos franquistas, tienen sus mejores apoyos y aliados entre los campesinos; a los penales, campos de concentración, batallones de forzados, etc., —nadie se explica cómo y menos que nadie la policía

frankista— los viveres, la ropa limpia, el tabaco y otros obsequios así como el dinero para las familias de los presos no faltan periódicamente. Mas resultaría interminable el relato de todos los hechos de solidaridad que se producen constantemente en España. Nos limitaremos a subrayar los mencionados más arriba para que se tenga una idea del volumen, de la proporción y de la participación con que se desarrolla este movimiento bajo las condiciones más difíciles de represión y terror. A los revolucionarios más activos, y en primer lugar a los comunistas, corresponde la misión de impulsar hasta el máximo ese grandioso movimiento de solidaridad y darle aquella organización que le preste toda su eficacia y profundidad. A ellos corresponde guiar este movimiento de solidaridad que tiene el objetivo fundamental de la liberación de los presos y del cese del terror por caminos seguros, dirigiendo a las masas en la lucha diaria por reivindicaciones, en este aspecto, concretas tales como el mejor trato a los presos, la lucha contra la pena de muerte, por la libertad de los menores y enfermos que están encarcerados, por la desaparición de los campos de concentración y de los batallones de trabajo forzado y por otras reivindicaciones que jalonan el camino del combate por el cese del terror, por la amnistía y que acercarán la consecución de estos objetivos fundamentales. Hay que extraer del movimiento de solidaridad toda la fuerza que encierra. Organizándolo, impulsándolo, por medio de la acción constante, unida y no dispersa. Recogiendo y dirigiendo todos los esfuerzos espontáneos la acción de solidaridad debe dirigirse a lograr detener el brazo de los asesinos, a

# La lucha de los trabajadores españoles contra los que vilmente les explotan

## Aumentos en los míseros salarios que son una prueba más de la presión del pueblo

Un examen, siquiera sea superficial, de la situación en España nos demuestra cómo aumenta la presión de las masas sobre sus explotadores y asesinos y cómo los trabajadores, pese al terror, se batan denodadamente por sus reivindicaciones concretas, comprendiendo que éste es el camino de lucha justo para mejorar sus condiciones de vida y para abatir a Franco y su régimen. Frente a la explotación sin freno de grandes capitalistas y terratenientes los trabajadores profundizan la pelea, que es preciso hacer más amplia y aguda cada día; más organizada en definitiva. Prueba de que es posible la lucha por las reivindicaciones concretas son los aumentos en los míseros salarios, registrados últimamente, para no citar más que un ejemplo. He

aquí de los que da cuenta la Prensa española: "Cartagena.—Los obreros y empleados de la factoría naval HAN COMENZADO a cobrar el 20% de aumento QUE SE ACORDO CONCEDERLES. La mejora afecta a más de 2,500 obreros. Cáceres.—Por gestiones de la Delegación Provincial se han aumentado los salarios en diferentes ramas de trabajo como construcción, oficinas, comercio, e industria del mueble. Madrid.—El Sindicato Textil anuncia que gran parte de sus empresas han decidido celebrar la fiesta de exaltación del trabajo concediendo a sus productores P.A.G.A.S. EXTRAORDINARIAS O AUMENTOS DE SALARIOS. En

el de la madera, igualmente las empresas aumentarán a partir de esta fecha "VOLUNTARIAMENTE" sus salarios. Madrid.—El Ministro del Trabajo ha dictado un orden por el que se elevan los salarios mínimos de la industria textil. Dichos salarios se elevarán en un 10%, y en igual proporción serán aumentadas las tarifas de mano de obra en destajos y las primas por producción sobre tareas y rendimientos mínimos. Se EXCEPTUA los jornales que hayan de percibir obreros cuya colocación sea puramente EVENTUAL, que serán aumentados en un 25% sobre los mínimos señalados POR NORMAS ANTERIORES al 18 de julio de 1936. Jaén.—Por disposición de la Inspección Regional de Trabajo, los segadores de la provincia cobrarán un aumento de un 10% sobre el haber que les corresponda SEGUN LAS BASES VIGENTES. La Compañía Tabaquera elevó los salarios a empleados y obreros. El Sindicato de Industrias de la Piel, previo cambio de impresiones con todas las empresas afectadas a este Sindicato, acordó aumentar los salarios a obreros y empleados en un 15%. El Sindicato de Industrias Químicas dice que algunas empresas han concedido a los empleados y obreros aumentos de salario entre el 20 y el 30%. En la Marina Mercante han aumentado los salarios en un 30% implantando la jornada de 8 horas en la navegación de cabotaje y mejorando el sistema de permisos y de previsión social. A los obreros de la construcción de Sevilla se les ha concedido un aumento del 10% de los salarios." La explotación de que en España son objeto los trabajadores no

tiene seguramente precedente. El salario medio de un obrero es de cinco a siete pesetas y el de un obrero agrícola de cuatro a seis en el mejor de los casos, pues son frecuentes en el campo los jornales de 3 y 2 pesetas 50 céntimos. Hay que contar además con los pocos artículos de primera necesidad que se encuentran valen cuatro y cinco veces más que valían antes de la guerra, eso cuando no es preciso caer —y esto sucede casi siempre— en manos de los especuladores cuyos precios ya no reconocen límite. Mas vemos cómo los trabajadores no se resignan a soportar el yugo de los que los explotan y pugnan por arrebatárselos. La ya famosa huelga de taxistas en Madrid ganada por los trabajadores, el conseguir que se abonaran los domingos, estos aumentos de salarios, que si en definitiva no logran proporcionar una vida digna a los trabajadores, sólo posible con la derrota del franquismo son una prueba más de la presión del pueblo nos dicen que es preciso organizarla e impulsar en todos los aspectos la lucha por las reivindicaciones concretas del pueblo, en lo que se refiere a las condiciones de trabajo, así como en el terreno político, y en el combate por la libertad de los presos y por sus reivindicaciones parciales como son la desaparición de los batallones de trabajo forzado, garantía de proceso, buen trato y saneamiento en las cárceles, libertad de menores y enfermos, etc., etc., reivindicaciones éstas que han de culminar y han de ir dirigidas a conseguir la amnistía. Numerosos hechos nos reafirman cómo es posible, pese a todo, luchar y vencer por la reivindicación concreta de las masas y cómo sobre la base de estas luchas se une, se moviliza y se organiza al pueblo para el gran combate que ha de derribar a Franco y su régimen.

# LOS ULTIMOS CHISTES DE ESPAÑA

El "Caudillísimo" y el "Cuñadísimo" son las dos figuras principales sobre las que el pueblo español centra su odio al régimen de opresión de que es víctima. Con esa gracia que caracteriza a las capas populares de nuestro país, y de la que ni en los momentos más trágicos se desprende, deja correr profusamente el chiste, introduciéndolo hasta en los rincones más apartados de España, cual cuña afilada que, mediante la ridiculización de los principales personajes de la actual tragedia, contribuya a minar al régimen. El chascarrillo contra los personajes franquistas, es por consiguiente un arma de lucha, un medio de testimoniar su descontento y odio contra los opresores. Algunos de estos chistes, han llegado a nosotros directamente por afortunados evadidos del infierno franquista. Reproducidos hoy, dos de los últimamente puestos en circulación: Cuatro niños, detienen en una carretera el coche en que viaja Franco. Cuando la escolta se dirige a pegarles por tal osadía, los niños comunican que detuvieron el coche ignorando de quién se trataba, para comunicar a los viajeros que no continúan, pues el puente que existe más adelante, ha sido minado por los rojos. Al oír a los niños, Franco interviene agradecido y en prueba de correspondencia al favor recibido, les dice que pueden pedir lo que deseen. El mayorcito de los niños, pide una bicicleta. El siguiente un coche. El tercero un tren eléctrico en miniatura. Quedaba el pequeño, un muchachito de unos siete años, con cara de travieso, y que presenciaba el suceso un poco a la expectativa, apartado del grupo. El "Caudillísimo" se dirigió a él preguntándole: —Y tú, ¿no pides nada? —Quizás una caja de difuntos, contestó el interrogado. —No comprendo tu capricho. ¿Para qué puedes querer tú una caja de difuntos? Y el niño contesta: —No es capricho, estoy seguro de que voy a necesitarla inmediatamente. Cuando le diga a mi padre que le salvé la vida a Franco, de la paliza que me dé, me mata. \* \* \* Otro chiste que circula por Madrid es el siguiente: —¿En qué se parece la capital de España a una sandía? —En que si se le abre, se ve que es roja por dentro. \* \* \* El odio a Serrano Suñer se manifiesta en este chiste popular entre el pueblo. En un desfile, a Franco se le cae el pañuelo. Un General lo recoge y se lo guarda. Pero Franco dice: —Traé para acá, que es éste el único sitio en donde mi cuñado me deja meter las narices.

